

**LAS MUJERES Y SUS NEGOCIOS  
EN LA GRAN CIUDAD CONTEMPORÁNEA.  
BILBAO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX\***

---

**WOMEN AND BUSINESS IN THE GREAT CITY.  
BILBAO AT THE EVE OF TWENTIETH CENTURY**

Arantza Pareja Alonso  
UPV/EHU

*Entregado el 3-11-2011 y aceptado el 12-12-2011*

**Resumen:** Este artículo contiene un doble objetivo: en primer lugar, rescatar la actividad femenina en el sector urbano de los servicios, habitualmente muy opaco en las estadísticas; y en segundo lugar, analizar la tipología socio-económica y familiar de las mujeres que fueron titulares de pequeños y medianos negocios familiares en la villa de Bilbao. Por medio del cruce de una fuente económica (Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao en 1895) junto con el Padrón Municipal de Habitantes de Bilbao de 1900, se ha podido localizar a aquellas mujeres que desempeñaban una actividad por cuenta propia a los ojos de la Hacienda Municipal, pero que permanecían ocultas en la estadística poblacional, fuente primordial para medir las tasas de actividad económica femenina. Como resultado, podemos descubrir a un número significativo de mujeres llevando adelante negocios comerciales, hosteleros y talleres artesanales de todo tipo, a la vez que sosteniendo a sus familias bien como apoyo a sus maridos o padres, o desde la soledad de la viudedad.

**Palabras clave:** mujeres, trabajo no asalariado, negocios, comercio, Bilbao.

---

\* Este artículo se enmarca dentro del proyecto de investigación financiado por el MICINN «Reconstrucción de la actividad económica femenina en el País Vasco (1825-1975)» (HAR2509-11685).

---

**Abstract:** This article has a twofold objective: first, to rescue the women's activity in the urban sector of services, usually very dull for the statistics, and second, to analyze the socio-economic and familiar framework of those women holders of small and medium family size businesses in the great city of Bilbao. Through crossing a municipal financial source (Industrial and Commercial Registry from Bilbao in 1895,) along with the Municipal List of Inhabitants in 1900, it has been able to locate self-employed women, actives to the eyes of Municipal Treasure, but remained hidden in population statistics, primary source for measuring the female labour force participation rates. As a result, we discover a significant number of women carrying on commercial business of all kind, as innkeepers, or in craft workshops, while sustaining their families well as support for their husbands or fathers, or since the loneliness of widowhood.

**Key words:** women, self-employed work, business, commerce, Bilbao.

## Introducción

Desde comienzos del siglo XX el sector terciario ofreció amplias oportunidades para las mujeres de entrada masiva en el mercado laboral, dentro de unas economías urbanas en expansión. Oportunidades que por otro lado, el sector industrial les había negado. Dentro de éste, las mujeres respondieron a las crecientes necesidades de las grandes ciudades y participaron como empleadas, también como emprendedoras, en el gran y el pequeño comercio de la alimentación, la confección, la limpieza y planchado, los cuidados personales, el ocio y turismo, los servicios sexuales, así como servicios para otros sectores económicos. Algunos autores han percibido que la introducción de la variable de género en la historia de los negocios y de la empresa constituye un objetivo en sí mismo, ya que puede considerarse éste como el motor económico de las economías capitalistas en su estado y nivel de madurez (Kwolek-Folland y Walsh, 2007; Honeyman, 2007). Pero además, constituye un gran reto, dadas las dificultades que especialmente en este sector ofrecen las fuentes históricas disponibles (Nielfa, 1985; Gálvez, 2006). De hecho, puede afirmarse que la participación de las mujeres en el sector comercial y de los servicios no ha sido suficientemente valorada en la historiografía, más si tenemos en cuenta que éste fue el que más creció en el mundo desarrollado desde la primera mitad del siglo XX. Existen numerosos testimonios de que las mujeres desempeñaron un papel preeminente en el sector de los negocios tanto en los mercados locales como en los internacionales. Precisamente, las enormes restricciones para la participación de las mujeres en los medianos y grandes negocios se argumentan como una de las principales causas del retraso económico de economías periféricas como las mediterráneas europeas, como señalan Lina Gálvez y Paloma Fernández (2007) para el caso español.

Es una idea aceptada que las ciudades contemporáneas se van conformando como «ciudades de mujeres», seguramente por estar ligeramente pobladas en número a favor de éstas. Sin embargo, no se ha tenido suficientemente en cuenta que por razones de oferta del mercado laboral urbano contemporáneo, se abría un rango enorme de posibilidades precisamente para ellas, en un sector servicios en franco crecimiento especialmente en las ciudades de mayor tamaño. Con todo, la presencia de las mujeres en el comercio urbano no es nueva y viene siendo documentada antes de la irrupción del sector servicios en las economías contemporáneas. Primero, en las artesanías urbanas para posteriormente durante el si-

glo XVIII, comenzar a ocuparse de los pequeños negocios de compra-venta en la mayoría de las ciudades europeas (Van den Heuvel y Van Nedeveen, 2008; Gómez Carrasco, 2009).

Por otro lado, las fuentes estadísticas con las que se ha de calcular la tasa de actividad laboral femenina, es decir, los censos de población, comienzan a reflejar a partir de mediados del siglo XIX un descenso universal en la ocupación de las mujeres. Esta desaparición de las mujeres de la esfera productiva en las estadísticas nacionales ha sido constatada desde las mismas fechas en todos los lugares en el mundo desarrollado (Hudson y Lee, 1990; Horrell y Humphries, 1995 y 1997; Janssens, 1997; Ramos y Vera, 1996; Arbaiza, 2000 y 2002; Pérez-Fuentes, 2003 y 2004; Borderías, 2003 y 2006; Pérez-Fuentes y Borderías, 2009; Sarasúa, 2006; Gálvez, 2006; Pareja y Zarraga, 2006). La hipótesis de que el «discurso de la domesticidad» influía enormemente sobre los funcionarios que debían confeccionar las estadísticas antes que en los propios individuos, se ha visto probada en investigaciones que han permitido cotejar las tasas de actividad calculadas en el mismo año sobre fuentes distintas como los padrones de población municipales (Hill, 1993; Pérez-Fuentes, 1995). Precisamente, en los padrones municipales, en donde son los propios individuos los que anotan su actividad y el de todos los integrantes de su familia, la tasa de actividad femenina es ligeramente más alta y probablemente más cercana a la realidad<sup>2</sup>.

Esta nueva ideología liberal-burguesa, predicaba que la mujer casada debía ser principalmente madre y esposa, pero no ejercer un trabajo remunerado fuera del hogar (Nash, 1993; Borderías, Carrasco y Alemany, 1994; Nielfa, 2001; Martínez Veiga, 1995; Aresti, 2001; Arbaiza, 2003). Esto no quiere decir que no lo hiciera. Las investigaciones sobre los presupuestos familiares obreros de las primeras fases de la modernización han puesto suficientemente de relieve que el salario de la esposa era imprescindible para la supervivencia de todo el grupo familiar, especialmente en los peores momentos de la industrialización (Pérez-Fuentes, 1993; Wall, 1994; Camps, 1999; Ballesteros, 2002). Desde esta perspectiva, la investigación en materia de género trata de recuperar la imprescindible aportación económica y social de las mujeres a sus familias

---

<sup>2</sup> Por poner un ejemplo de la misma ciudad de Bilbao como resultado de nuestras investigaciones, en 1900 el Censo de Población cuantifica una tasa de actividad femenina del 21%; en el padrón municipal del mismo año se puede calcular una tasa de actividad de 15-64 años del 31,04% (Pareja Alonso, 1997).

y a la sociedad que les tocó vivir. Todo ello en varias direcciones y aplicando diferentes metodologías. Una de ellas, es la vía de descubrir fuentes alternativas, diferentes a las habitualmente utilizadas para el cálculo y estudio de la actividad laboral masculina, que permitan, primero rescatar la actividad femenina; y segundo, evaluar y corregir el subregistro del trabajo de las mujeres en las estadísticas clásicas; para en último término, reconstruir los presupuestos familiares «reales» de las familias urbano-industriales contemporáneas.

El marco geográfico y socioeconómico sobre el que se desarrollará esta investigación es el de los años de transición al mundo urbano e industrial de finales y principios del siglo XX en la villa de Bilbao. Desde el último tercio del siglo XIX, Bilbao se convirtió en un importante centro económico y dinamizador de toda su área de influencia. Es decir del hinterland metropolitano, conocido como la Ría de Bilbao (González Portilla (dir.) et. al., 1995; Pareja Alonso, 1997; González Portilla (ed.) et al., 2001), que constituye un inmejorable laboratorio sobre el que proyectar los cambios operados para toda la población.

La Villa de Bilbao fue durante toda la época de Antiguo Régimen un importante centro comercial en el área cantábrica, en donde el sector servicios ocupaba a casi la mitad de la población. Este sector estaba muy feminizado, como muestran los datos de 1825 de la tabla 1, que nos indi-

**Tabla 1**  
Distribución de la población ocupada de ambos sexos,  
por sectores de actividad (15-64 años) en Bilbao

	1825		1900		1935	
	%		%		%	
Primario	395	26,19	84	2,14	24	1,21
Secundario	415	27,52	1.825	46,48	559	28,15
Terciario	698	46,29	2.017	51,38	1.403	70,64
TAF	72,14		31,55		23,00	
% mujeres s. servicios	60,03		39,61		28,01	
Muestra todas las edades	2.907		10.979		5.778	
Población real	12.159		83.767		173.417	

Fuente: Padrones Municipales. AMB.

can que este sector ocupaba al 60% de mujeres, primordialmente en los servicios domésticos y personales, aunque también en el pequeño comercio. Estas profesiones eran las principales responsables de una tasa de actividad femenina tan significativa para la época como del 72,14%. Con el cambio de siglo, en 1900, este sector aumentará ligeramente en cuanto a la ocupación de ambos sexos, ello a pesar de la irrupción del sector secundario como consecuencia de los cambios ocasionados por la industrialización dentro del marco municipal. Finalmente, en 1935, el mercado laboral bilbaíno adquirió una configuración de plena implicación en este sector terciario, dado que ocupaba a algo más del 70% de la fuerza laboral activa local. Sin embargo, es también a partir de la entrada en el siglo XX, cuando las fuentes estadísticas, en este caso municipales, nos comienzan a mostrar una progresiva «masculinización» del sector servicios, dado que nos informan de un 39% de ocupación femenina en 1900 hasta un 28% en 1935 en el sector terciario.

Esta desaparición de las mujeres de este ámbito laboral puede analizarse bajo tres argumentos interpretativos. El primero, relacionado con la reducción de efectivos en trabajos tradicionalmente realizados por las mujeres, como el servicio doméstico. Esto último, agravado en el caso de Bilbao por el traslado de residencia de las élites burguesas a otro municipio metropolitano como el área residencial de Neguri en el municipio de Getxo (Beascochea y Zarraga, 2011). El segundo puede estar relacionado con nuevas profesiones que surgen en este sector que estarán vedadas a las mujeres, especialmente relacionadas con las profesiones de cuello blanco. La generalización de la figura profesional del «empleado» hacia los años 30 en casi todas las fuentes padronales de las ciudades es un buen ejemplo de ello (Pallol, 2011). Y la tercera, más específicamente relacionada con las crecientes restricciones que a la actividad comercial se imponen a las mujeres, especialmente cuando surgen los grandes centros comerciales.

Seguramente, estos tres argumentos tienen alguna relación con la reducción en más de la mitad, de la participación femenina en este sector de los servicios que estos padrones bilbaínos nos muestran hasta el primer tercio del siglo XX. Sin embargo, resulta muy conveniente tener en cuenta que la tasa de actividad femenina bilbaína según esta misma fuente, se traduce en una reducción desde un 31,55% en 1900 hasta un 23% en 1935. Es decir, la mitad e incluso menos porcentaje de actividad femenina de lo que conocemos desde la época preindustrial en 1825. En realidad, sería posible introducir un cuarto argumento explicativo a los expuestos an-

teriormente, que nos ayudarán a explicar la desaparición de las mujeres del mercado urbano de los servicios, como el que tiende a invisibilizar estadísticamente a las mujeres en el mercado laboral. De hecho, la tasa de actividad femenina desciende en Bilbao en la misma medida en que aumenta el porcentaje de mujeres en edad activa que no declaran profesión activa o sencillamente no se clasifican. Así, mientras este porcentaje era en 1825 de un 27,86%, en 1900 aumenta hasta un 68,45% y llega hasta un 77% en 1935 en las edades entre 15 y 64 años. Por lo tanto, es posible pensar en una deliberada ausencia estadística de las mujeres en un sector en amplia expansión que concedía amplias posibilidades para ellas.

Bajo este marco, este artículo pretende demostrar que un documento tradicionalmente utilizado para la historia económica, las Matrículas Industriales, contrastado con la información de los padrones municipales, puede contribuir enormemente a iluminar las sombras de una parte importante del trabajo femenino en el sector servicios. En un primer apartado, se detalla el carácter de esta fuente y el número significativo de mujeres de finales de siglo XIX con una actividad económica propia. En un segundo apartado, se hará una descripción de las características que esta fuente nos permite descubrir acerca de estas mujeres pequeñas empresarias bilbaínas. Se explicará la metodología de búsqueda de las mujeres que aparecen en la *Matrícula* sobre el padrón de habitantes de 1900, los resultados y los problemas encontrados en el proceso de búsqueda. En tercer lugar, se hará un avance de algunas características socio-económicas que es posible deducir de la complementación de las dos fuentes de información utilizadas, tanto a nivel individual como familiar de estas mujeres con trabajo no asalariado. Finalmente, en un cuarto apartado, se intentará avanzar sobre las estrategias familiares desarrolladas por ellas en función de su realidad y situación vital familiar.

## 1. Las fuentes y la metodología. Un ejemplo de «record-linkage»

Las matrículas industriales y comerciales constituyen una fuente de origen municipal que comenzaron a elaborarse en los años 90 del siglo XIX con propósitos fiscales, y que gozaron en algunos casos de ciudades españolas de cierta continuidad cronológica hasta vísperas de la guerra civil. Su carácter municipal, que no estatal, es la razón por la que puede encontrarse en los archivos municipales, con mayor o menor periodicidad, pero con bastante homogeneidad en cuanto a los datos que con-

tienen (propietarios/as, actividad, local, domicilio, renta supuesta, etc.). Esta circunstancia permitiría la comparabilidad entre distintas ciudades, pero sobre todo, guarda la gran virtualidad de poder medir la vitalidad de las economías urbanas, atendiendo a su principal sector, como es el comercio. Por esta razón, si bien aún se puede considerar como una fuente insuficientemente explotada a nivel regional o nacional, ha sido utilizada en el área de la historia económica contemporánea para la descripción de algunas ciudades españolas. En la historiografía reciente, se pueden referir como ejemplo, los trabajos sobre la ciudad castellano-leonesa de Zamora (González y Redero, 1991), sobre la ciudad valenciana de Sagunto (Aguilar y Pérez, 1993), de la ciudad de Vigo en 1930 (Fernández González, 1997), en las ciudades extremeñas (García Pérez, 2005), para Barcelona (Solà, 2006), o en la villa de Bilbao (Beascochea y Pareja, 2008).

Para este trabajo, se utilizará la *Matricula Industrial y Comercial* de Bilbao de 1895<sup>3</sup>, cuyo origen responde a los intereses de la Diputación de Bizkaia a mediados de los años 80. Efectivamente, en 1884 la Diputación de Bizkaia se propuso realizar una nueva estadística de la riqueza de los pueblos sobre la que poder establecer una Contribución Territorial de Industria y Comercio. Esta imposición fiscal no llegó a aplicarse, pero las estadísticas sí llegaron a realizarse. Fue un proceso muy complejo debido a la falta de tradición institucional, así como por los problemas planteados en algunos municipios. A pesar de ello, las estadísticas municipales se fueron completando en Bizkaia entre 1892 y 1895 (Alonso y Beascochea, 1998).

El documento, manuscrito, registra en forma de lista: el nombre y apellidos de los titulares o dueños; la actividad que realizan («profesión, industria, arte u oficio»); la dirección del negocio (calle y número); el domicilio particular del o los propietarios (calle y número); la renta supuesta en pesetas; utilidades declaradas; y finalmente, otras observaciones, sobre un total de 3.339 personas. La *Matrícula* está organizada por orden alfabético en cuatro grandes apartados llamados tarifas, que a grandes rasgos corresponden a unos tipos y grupos definidos de actividades. Así, como se refleja en la tabla 2, la tarifa 1 agrupa a la mayoría de los comerciantes grandes y pequeños; la tarifa 2 a los profesionales liberales; la tarifa 3 engloba a los fabricantes y propietarios de carruajes; y finalmente, la ta-

---

<sup>3</sup> Archivo Foral de Bizkaia (AFB), Archivo administrativo, sección de Hacienda, Estadística territorial y comercial, Estadísticas, Caja n.º 15.

**Tabla 2**  
Distribución por tarifas de la actividad industrial y comercial  
en la Matrícula Industrial de Bilbao (1895)

		Núm.	%
Tarifa 1	Comercio	1.632	48,88
Tarifa 2	Profesiones liberales	864	25,88
Tarifa 3	Fabricantes, carruajes	97	2,91
Tarifa 4	Talleres, artesanías, varios	746	22,34
Total		3.339	

*Fuente:* Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao. A.F.B.

rifa 4 a los talleres de todo tipo y a otras artesanías diversas. Esta primera aproximación nos define, en primer lugar, a una ciudad de gran vocación, dinamismo y proyección comercial como bien indica que casi el 50% de sus actividades registradas sean establecimientos comerciales; y en segundo lugar, a una ciudad cosmopolita y moderna, en donde la cuarta parte de sus actividades están representadas por profesionales liberales, nueva profesión que simboliza nuevas tipologías urbanas para el emergente grupo social de signo medio y alto.

No ha sido tan frecuente, sin embargo, que los historiadores repararan en la mayor o menor presencia femenina en este tipo de documentación, si exceptuamos los casos anteriormente mencionados sobre Barcelona y Bilbao. En el caso que nos ocupa, el porcentaje es ciertamente significativo, un 10% de los inscritos en esta lista de actividades industriales y comerciales bilbaínas, tenían como titular al frente a una mujer. Dicho en números, 343 mujeres. Si observamos el tipo de actividad en el que éstas se encuentran, destacan claramente en la actividad comercial, en donde llegaron a representar alrededor del 20% de la principal y característica actividad bilbaína (tabla 3).

El hecho de que no se encuentren presentes en el resto de las tarifas de la *Matrícula* no es extraño después de todo, ya que las reglas sociales de la educación para las mujeres impedían su acceso a los estudios universitarios, imprescindibles para ejercer profesiones liberales (abogados, médicos, notarios, gerentes...etc.) (Capel, 1986; Ballarín, 2001; Flecha, 1996 y 2003). En el mismo sentido, el sistema hereditario, también obstaculizaban la ostentación de la titularidad en las empresas, fábricas y ta-

**Tabla 3**  
Distribución de la actividad industrial y comercial, por sexo  
(Bilbao, 1895)

		Total	Hombres	Mujeres	% mujeres
Tarifa 1	Comercio	1.632	1.346	286	17,52
Tarifa 2	Profesiones liberales	864	845	19	2,20
Tarifa 3	Propietarios de fábrica	97	90	7	7,22
Tarifa 4	Talleres, artesanías	746	715	31	4,16
Total		3.339	2.996	343	
% Total			89,72	10,27	

*Fuente:* Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao. A.F.B.

lles de propiedad familiar, de tal modo que se favorecía la herencia preferente de los negocios para los hijos varones en detrimento de las hijas<sup>4</sup>. De la misma forma, el Código de Comercio de 1885 vigente en España, sólo permitía a las mujeres acceder a los negocios si se quedaban viudas, o bien, desarrollar esta actividad con el expreso permiso del marido.

Este documento también nos permite valorar la aportación a la riqueza de la actividad productiva de todos los integrantes de la lista, así como una valoración socio-económica de lo específicamente desempeñado por las mujeres. Como explicaba líneas más arriba, la fuente ofrece una agrupación en tarifas. Dentro de cada una de ellas, y concretamente en las tarifas 1 (comercio) y 4 (talleres artesanos), desagrega igualmente por lo que denomina clases (hasta 7), que puede deducirse, ordena en función de mayor a menor, la renta anual estimada de los negocios por parte de las autoridades municipales<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> No era infrecuente que el progenitor de la hija única de un negocio o empresa, en el momento del matrimonio, pusiera en manos de su yerno la dirección de los mismos con plena autonomía y decisión sobre los negocios heredados de su esposa.

<sup>5</sup> En otro trabajo que explota esta misma fuente, pero centrado específicamente sobre los comercios bilbaínos, hemos mantenido la hipótesis de que la renta estimada por las autoridades municipales debió basarse sobre el tamaño del local donde se realizaba la actividad, y no tanto sobre el beneficio estimado de cada actividad económica (Beascochea y Pareja, 2006).

En virtud de esta información, hemos elaborado la tabla 4 en donde se han distribuido las diferentes rentas en tres categorías, desde una renta alta a una renta baja, pasando por una mediana. La valoración de las autoridades municipales nos indica que la mayoría de los negocios y actividades profesionales para ambos sexos (un 65%) se encuentran por debajo de las 170 ptas. anuales, es decir, dentro de una consideración de renta baja. Puesto que los hombres son mayoritariamente los integrantes de la *Matrícula*, la misma proporción de ellos, se inserta en las rentas más bajas. Sin embargo, resulta curioso comprobar que a pesar de que más mujeres en número se sitúan clasificadas en rentas muy bajas, aparecen proporcionalmente más mujeres que hombres en las rentas medias y altas. Por lo que cabe concluir que la presencia femenina en la actividad comercial a gran y mediana escala era lo suficientemente habitual, y no un hecho anecdótico en Bilbao.

**Tabla 4**

Distribución por sexo de la renta supuesta de los negocios

	Total	Hombres	Mujeres	% mujeres
Renta alta	243	211	34	10,30
Renta media	907	779	128	38,98
Renta baja	2.189	2.006	168	50,90
Total	3.339	2.996	330	

*Nota:* Renta alta: 1680 a 840 ptas.; Renta media: 670 a 335 ptas.; Renta baja: 170 a 70 ptas. anuales.

*Fuente:* Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao. A.F.B.

Por otro lado, este documento contiene el nombre completo y dirección tanto del negocio como del domicilio de las personas consignadas. Estos datos también se encuentran presentes en fuentes de otro origen, como son los padronales, también de origen municipal, que aportan además, información de tipo demográfico, económico y familiar sobre las mismas personas. Precisamente, en un intento de valorar la ocultación de la actividad laboral de las mujeres en las fuentes estadísticas, así como de completar la información que se puede obtener de ellas en la *Matrícula*, surgió la idea de la localización de éstas sobre el padrón municipal de ha-

bitantes de Bilbao de 1900, que distaba tan sólo cinco años de la fecha de elaboración de la fuente fiscal.

Las dificultades de la realización del rastreo de estas 330 mujeres sobre el padrón municipal bilbaino, la metodología utilizada y una primera valoración de sus resultados ya fueron objeto de una publicación anterior, a la que nos remitimos para todas las cuestiones, especialmente aquellas relacionadas con la metodología (Pareja, 2006)<sup>6</sup>. Como resultado, se pudieron localizar las fichas familiares de 187 mujeres registradas en la *Matrícula*, un 57,17%. El resto, no encontrado, debido en gran parte a las imprecisiones en la anotación del nombre, de la calle y del número declarados como domicilio en la fuente fiscal<sup>7</sup>; pero también a las dificultades que ofrece el padrón cuando de mujeres se trata, a la hora de identificar a aquellas que vivían solas, o viudas que ya no utilizan su apellido de solteras, etc. En este sentido, la distancia temporal entre los dos documentos (cinco años), la altísima movilidad residencial de la población urbana en aquel momento, así como los cambios de ciclo vital de las mujeres, pueden explicar los problemas de localización en esta fase de la investigación. Es importante recordar que la *Matrícula* consignaba los locales donde se realizaba la actividad económica. En muchos casos, los locales de actividad no eran lonjas a pie de calle sino los propios domicilios, en su mayoría de alquiler, por lo que los movimientos de las protagonistas pudieron ser altísimos, bien por traslado familiar, por matrimonio e incluso por la desgracia de perder al marido<sup>8</sup>.

Finalmente, se pudo disponer de una base de datos de 187 mujeres con algún tipo de actividad o negocio en el Bilbao de finales de siglo, a la que podíamos añadir todos los datos individuales y de sus familias que pueden aparecer en un padrón de habitantes, como son la edad, el estado civil, su lugar de nacimiento, su profesión, su nivel de alfabetización, con todo el nivel de riqueza que es posible obtener a partir de las fuentes socio-demográficas. La disposición de una base de datos de esta naturaleza,

---

<sup>6</sup> La realización de la parte imprescindible pero más incómoda de esta investigación fue realizada por Belén Alcalde a la que agradezco su colaboración y entusiasmo.

<sup>7</sup> De estas 187 mujeres encontradas, solamente un 35% estaban en el padrón en donde la matrícula anotaba, y un 41% aparecieron en distinta calle y número (Pareja, 2006).

<sup>8</sup> En un primer análisis se intentó encontrar un patrón de invisibilidad de la actividad femenina como resultado del cotejo de ambas fuentes. La principal conclusión fue que ni por el tipo de actividad, ni por el nivel de renta ni por la situación geográfica en la ciudad, se producía una mayor probabilidad de que estas mujeres fueran encontradas o no en el padrón (Pareja, 2006).

si bien no demasiado abultada en número de personas, es ciertamente muy relevante para el nivel de investigación en el que se encuentra el trabajo femenino histórico en la actualidad, ya que en aquella época era indispensable situar el trabajo femenino de cualquier naturaleza u origen, a diferencia del masculino, en una óptica familiar y de su ciclo vital. Solamente desde este punto de vista, desde las necesidades de las familias, es posible valorar adecuadamente la aportación real de cada uno de ellos, y observar las estrategias individuales que se encontraban mediatizadas a la vez, tanto por las necesidades internas de la familia, como por las circunstancias socio-económicas de una sociedad en proceso de cambio hacia la modernización.

Una primera valoración, muy interesante cuando se trata de la sospechada invisibilidad del trabajo femenino en estas primeras fases de la industrialización, fue precisamente la constatación efectiva de la ocultación en las fuentes demográficas de la actividad femenina no asalariada. Según los resultados obtenidos por esta investigación, solamente algo más de un tercio (38,62%) de las mujeres con alguna actividad en la *Matrícula* aparece registrado con profesión en el padrón de Bilbao. El resto, aparece como «sin dato», es decir sin profesión alguna en una cuarta parte (el 25,93%), y el otro 35,45% de las mismas aparecen como «amas de casa», lo que equivalía en la práctica a no contabilizarlas estadística ni socialmente como «trabajadoras activas». Hasta ahora, era conocida la ocultación del trabajo femenino en las fuentes censales y padronales en el mundo rural y en el sector industrial, así como suficientemente aceptada la ocultación del trabajo femenino desempeñado en la economía informal. Como resultado de nuestra investigación se ha podido demostrar que de la misma manera, permanecía invisible un alto porcentaje del trabajo femenino por cuenta propia en el sector de los servicios.

## 2. El trabajo femenino no asalariado y sus características

La *Matrícula Industrial* bilbaína de 1895 nos ofrece información relevante sobre tres aspectos: el tipo de actividad, el lugar donde se encuentra el negocio, el domicilio del titular, y sobre la renta anual que se le atribuye a cada uno. Con respecto a las 330 mujeres inscritas, es muy interesante toda la información que contiene, especialmente en lo relacionado con su sector de actividad. Hay que tener en cuenta que las fuentes estadísticas censales, aún con defectos para el caso concreto de las mujeres, siempre

reflejan mejor el trabajo asalariado que el realizado por cuenta propia. La mayoría de estas empresas eran de tipo familiar, por lo que la participación de esposas o hijas permanecería invisible estadísticamente, adjudicando a esposos e hijos la ocupación laboral principal.

Hay que destacar que en esta época era muy común la especialización dentro de la producción así como en la comercialización y venta de productos a pequeña escala. Así, en la *Matrícula* aparecen 117 actividades diferentes realizadas por estas 330 mujeres. No se trata de que supongan actividades sustancialmente distintas. Sencillamente, la que vendía corderos no vendía carne de cerdo o de vacuno; la que vendía fruta, no vendía otros comestibles, o se especializaba en ultramarinos o coloniales; o la costurera no hacía lo mismo que la bordadora, la ribeteadora o la sombrerera, por poner algunos ejemplos<sup>9</sup>. Es decir, la riqueza en cuanto a la precisión de la actividad realmente realizada es enorme, si lo comparamos con los padrones y estadísticas, que pueden resumir y englobar a todas ellas como tenderas o vendedoras, o costureras, sin especificar exactamente qué es lo que venden o cosen.

En cualquier caso, ha resultado necesario para este trabajo establecer unos grupos de actividad lo suficientemente amplios como para hacernos una idea de lo que realmente se dedicaban. Como se aprecia en la tabla 5, las mujeres se encuentran representadas en todas las actividades, aunque no en todas con la misma intensidad en número. La venta de todo tipo de productos y artículos representa las dos terceras partes de las ocupaciones femeninas (66,66%), siendo el resto casi anecdótico. Que al franquear la puerta de una tienda estuviera una mujer para atender a los clientes no resulta algo sorprendente ni siquiera en la actualidad. Al fin y al cabo, las mujeres, desde siempre hasta hoy en día, se ocuparon de la venta al detalle, especialmente de los productos que tienen que ver con la supervivencia diaria como los comestibles, las bebidas, el carbón, etc.

Por otra parte, otro 20 % implica a las bilbaínas en otra actividad tradicional de las mujeres y estampa típica del trabajo femenino urbano. Me estoy refiriendo a las costureras. Este trabajo, que podía ser realizado de forma asalariada en pequeños talleres de costura (Díaz Sánchez, 1999; Mendiola, 2002: 320-329) y planchado (Tatjer, 2002), también era frecuente que se realizara en los propios domicilios, haciendo las entregas

---

<sup>9</sup> Para profundizar en todas las actividades productivas femeninas y la especialización laboral que existía en la provincia de Bizkaia, se puede consultar el libro de Pareja y Zarraga (2006).

**Tabla 5**  
Actividades que desempeñan las mujeres en Bilbao (1895)

	Núm.	%
Confeccción	66	20,00
Fabricantes	12	3,63
Hospedaje	12	3,63
Planchado	14	4,24
Prof. liberal	6	1,81
Venta bebidas	59	17,87
Venta comestibles	72	21,81
Venta otros	47	14,24
Venta textil calzado	42	12,72
Total venta	217	66,66
Total	330	

*Fuente:* Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao. A.F.B.

del producto acabado ellas mismas a los clientes. A pesar de ello, quizá por el carácter de venta que también tiene el cosido, han sido clasificadas en el apartado comercial y no en el artesano, más ligado a la esfera masculina.

La *Matrícula Industrial* nos ofrece aún más información de interés sobre el carácter de esta actividad empresarial de estas mujeres bilbaínas. En la tabla 6 se puede observar el nivel de renta con que se gravarían fiscalmente sus negocios. La mayor parte de ellas, un 50,90%, se encuen-

**Tabla 6**  
Niveles de renta en los que se encuentran las actividades de las mujeres de Bilbao (1895)

	Núm.	%
Renta alta	34	10,30
Renta media	128	38,78
Renta baja	168	50,90
Total	330	

*Fuente:* Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao. A.F.B.

tran inscritas en la renta baja que implicaría una estimación de entre 170 y 80 ptas. anuales.

Dentro de este bajo nivel de renta han clasificado a todas las costureras, así como a los establecimientos de venta y consumo de vino —las populares tabernas—, a la venta de carbón y a los pequeños artículos variados como la ropa vieja y muebles usados. Dentro de la renta media, con cantidades entre 670 y 335 ptas., es decir, bastante considerable para la época, aparecen las tiendas de todo tipo de comestibles, de telas, zapatos, así como los talleres de planchado. Finalmente, un resto del 10% de ellas, ostenta la titularidad de algunos de los grandes y conocidos comercios de ultramarinos o de tejidos de Bilbao, así como algunas pequeñas fábricas de bebidas, cervezas y conservas de alimentación.

Esto viene a indicarnos que sus actividades eran desempeñadas mayoritariamente en locales pequeños, traseras de los portales, o incluso en sus propios domicilios, y que raramente, detentaban algún negocio en las grandes lonjas de las principales calles de la villa. Esta fuente nos permite visualizar el mapa que sitúa la actividad femenina sobre la geografía urbana bilbaína, ya que consta el dato del lugar en donde se encuentra ubicado el negocio o actividad. Para ello, en la tabla 7, se ha agrupado esta información en tres amplias zonas urbanas. Los negocios se encontraban diseminados por toda la ciudad, pero sobre todo situados, como era de esperar, en la zona típicamente comercial de las Siete Calles<sup>10</sup>. Hay que se

**Tabla 7**

Barrios de principal actividad de las mujeres bilbaínas (1895)

	Núm.	%
Casco Viejo	149	45,15
Achuri / San Francisco	80	24,24
Ensanche	59	17,87
Sin dato	42	12,72
Total	330	

*Fuente:* Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao. A.F.B.

<sup>10</sup> Sobre las tiendas y comercios tradicionales del Casco Viejo bilbaíno con los nombres de las familias propietarias en cada calle a finales del siglo XIX se puede consultar el trabajo de Mujika (2006). Y para el papel central que jugaba la villa dentro de la provincia de Bizkaia (Juaristi y Gogeascoechea, 2006).

ñalar, que para estas fechas, la mayoría de la población bilbaína ya estaba concentrándose fuera de esta zona, concretamente en los arrabales de Achuri y en los barrios altos de San Francisco. En estos últimos se ubican menos tiendas, pero la mayoría de los talleres de confección y planchado, y las fábricas. Es en estas fechas cuando está comenzando a construirse el Ensanche y se está procediendo a realizar el progresivo desplazamiento de empresas y despachos de los profesionales liberales hacia esta nueva área, procedentes del Casco Viejo.

### 3. Haciendo visible la realidad socio-económica individual y familiar de las trabajadoras bilbaínas

Una vez analizada la información que nos aporta la *Matrícula* sobre las mujeres con alguna actividad laboral en el Bilbao finisecular, y descritas las principales características que se pueden extraer de este documento, vamos a proceder a extraer los principales resultados del cruce nominativo de fuentes. Los padrones de habitantes nos van a permitir, si bien con una base de datos más reducida en número de casos<sup>11</sup>, pero enriquecida con información de tipo individual y familiar, avanzar en nuestro conocimiento sobre las características y circunstancias socio-familiares de estas mujeres hasta ahora invisibles en su aportación económica a la sociedad y a sus familias. En primer lugar, nos detendremos sobre sus características individuales, es decir, nos aproximaremos a responder preguntas sobre quiénes eran ellas, aportando información adicional a los nombres y apellidos que conocíamos previamente. Y en segundo lugar, nos acercaremos a las características de ellas dentro de su grupo familiar, así como a la descripción de estos hogares en los que desempeñaban no sólo su vida cotidiana sino también económica.

#### 3.1. *Quiénes eran ellas*

Si hay alguna variable de crucial importancia cuando se analiza la actividad productiva de las mujeres no solamente en épocas históricas sino

---

<sup>11</sup> La base de datos resultante del cruce nominativo de fuentes se reduce a 187 mujeres de la *Matrícula* que han podido ser localizadas en el padrón de habitantes. Esta nueva base de datos recoge a estas mujeres con todos los miembros integrantes de sus hogares sumando un total de 870 personas.

también en la actualidad, ésa es precisamente su estado civil. Estar soltera, casada o viuda puede marcar la entrada, salida o permanencia en el mercado laboral oficial y, por lo tanto, de las estadísticas que contabilizan su actividad productiva. De hecho, el estado civil de una mujer puede definir por sí mismo su status profesional en un padrón de habitantes o en un censo de población a partir de finales del siglo XIX, de forma que por ejemplo, mujer casada sea equivalente en la casilla de profesión a todas las modalidades de calificar al ama de casa<sup>12</sup>. Esta forma de situar a las mujeres con respecto al trabajo según su estado civil, viene a significar que la sociedad considera que su principal actividad profesional se encuentra en la esfera reproductiva, independientemente de que desempeñaran un trabajo de cualquier naturaleza fuera de su hogar. En la práctica, el resultado será la imposibilidad de poder contabilizar los diversos trabajos y aportación económica desarrollados por las mujeres en general. Es más, como hemos podido comprobar como resultado de nuestro cruce de fuentes, no solamente se pierde cantidad de información, sino también cualidad en cuanto a la actividad profesional femenina. Es decir, de las 187 mujeres presentes en la *Matrícula*, su actividad laboral viene definida con 95 entradas profesionales diferentes, con toda la riqueza de matices que esto puede significar para entender el auténtico trabajo que realizaban. En cambio, estas mismas mujeres localizadas en el padrón, a las que solamente un tercio se les adjudicaba profesión, aparecen definidas con términos más genéricos e imprecisos, pudiendo contabilizar 24 entradas profesionales dejando de lado los referidos como «amas de casa»<sup>13</sup>.

Sin embargo, el padrón nos permite descubrir otras características personales de estas 187 mujeres que hemos podido localizar en el padrón de Bilbao. Según se puede observar en la tabla 8, algo más de la mitad de ellas (el 55,61%) son viudas y algo más de la cuarta parte están solteras, quedando un pequeño porcentaje que están casadas. Como es sabido, el estado civil está en estrecha relación con la edad, por lo que el gráfico 1

---

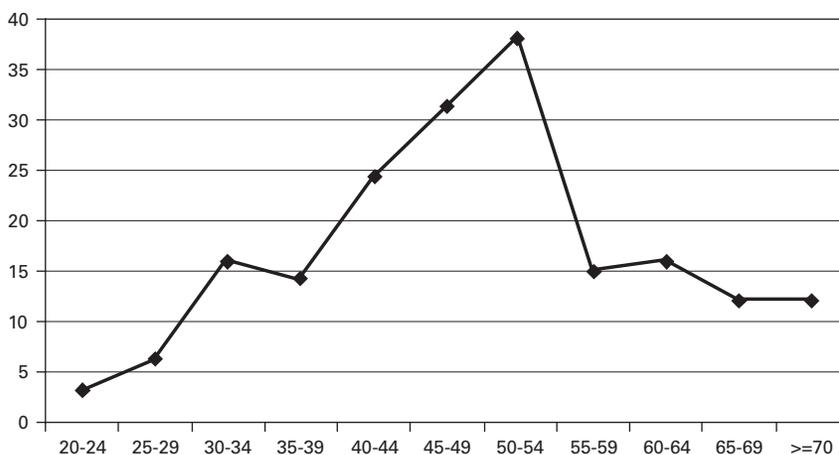
<sup>12</sup> En el padrón pueden encontrarse los siguientes términos de estas mujeres activas de la *Matrícula* para referirse a la actividad femenina de la mujer casada o viuda: «labores de casa», «labores propias», «su sexo» o «sus labores».

<sup>13</sup> En casi todos los casos en que el padrón reconoce la profesión de las mujeres coincide con la actividad consignada por la *Matrícula*. La diferencia se encuentra en la precisión que de esta actividad aporta la *Matrícula*. Por ejemplo, una costurera, una labradora, una tabernera o una tendera en el padrón, aparecen en la *Matrícula* como «bordadora», «vino y txakoli», «taberna, vinos y comidas» o «telas de algodón», por señalar algunos ejemplos.

**Tabla 8**

Estado civil de las mujeres de la Matrícula en el padrón de 1900 de Bilbao

	Núm.	%
Solteras	52	27,81
Casadas	31	16,58
Viudas	104	55,61
Total	187	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes de Bilbao 1900. AMB.*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.**Gráfico 1**

Grupo de edad de las mujeres de la Matrícula en el padrón de 1900 de Bilbao (%)

nos muestra que su edad media se encuentra alrededor de los 45 años, situándose el 57,79% de ellas en el grupo de edad comprendido entre los 40 y los 60 años. Estos primeros datos nos sugieren que el tipo de actividad comercial o artesanal registrado por esta fuente fiscal refleja la titulari-

dad de las mujeres al frente de un negocio o profesión artesana cuando la mujer ha enviudado, ya que es el marido el que habitualmente suele aparecer como titular. En lo que se refiere a las mujeres solteras que suelen aparecer con profesión en las estadísticas, o a las mujeres casadas de las que se oculta ésta casi siempre, nuestra base de datos no nos ofrece muchas sorpresas. En cambio, el abultado porcentaje de viudas con actividad y titularidad reconocida en Bilbao, sí que puede resultar sorprendente. Si hasta ahora se pensaba que el trabajo asalariado y de la economía informal de las mujeres casadas permanecía oculto por las estadísticas, hay que añadir también el trabajo de las viudas, situación ésta de máximo riesgo vital y económico para la familia, que es ocultado aún con mayor propensión<sup>14</sup>.

Además, nos podemos referir a otras características emanadas del padrón de habitantes que nos ayudan a definir el perfil personal de estas mujeres con actividad profesional. En la tabla 9 se muestra los datos que se

**Tabla 9**  
Lugar de nacimiento de las mujeres de la Matrícula  
en el padrón de 1900 de Bilbao

	Núm.	%
Bilbao	68	36,36
Bizkaia (sin Bilbao)	50	26,74
Gipuzkoa	13	6,95
Álava	12	6,42
Cantabria	11	5,88
Burgos	7	3,74
La Rioja	7	3,74
Madrid	3	1,60
Navarra	3	1,60
Resto España	9	4,81
Extranjero	3	1,60
Sin dato	1	0,53
Total	187	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

<sup>14</sup> Solamente un 30% de todas las mujeres viudas habitantes de Bilbao en 1900 aparecían con alguna profesión en el padrón municipal, siendo el resto amas de casa, o sin dato alguno en esta casilla (Pareja, 1997).

refieren a su lugar de nacimiento. Como se puede comprobar, nos encontramos con mujeres nacidas principalmente en Bilbao y en general en el País Vasco (un 76,47%), si bien aparecen en la villa un porcentaje muy relevante de originarias de la mitad norte peninsular. Hay que tener en cuenta que este momento es uno de los de mayor impacto de entrada inmigratoria en la provincia de Bizkaia, de forma muy particular en el área metropolitana de la Ría (Pareja, 1997). En este sentido, cabe destacar que las mujeres inmigrantes recién llegadas tendrán más oportunidades en este nuevo mercado de trabajo urbano como sirvientas o como jornaleras, pero mucho menores en la actividad comercial o artesana (García Abad y Pareja, 2002). La naturaleza de estos negocios, con titularidad y destrezas que pasan de padres a hijos, y en cuyo seno familiar se aprende y desarrolla el trabajo, hace que las mujeres sin raíces en la villa, apenas si tengan posibilidad inicial de participar de este espacio laboral.

Finalmente, el padrón también nos permite descubrir el nivel de alfabetización que en ese momento poseían las mujeres con alguna actividad que hemos podido localizar. En este apartado hay que contextualizar que la alfabetización de las mujeres españolas a principios del siglo XX era uno de los más bajos de Europa, con bastante distancia con respecto a los hombres españoles en las mismas fechas (Núñez, 1992). No obstante, existían enormes diferencias regionales en cuanto a la alfabetización de ambos sexos en el marco peninsular, siendo el País Vasco una de las áreas que para estas fechas había alcanzado niveles de alfabetización y escolarización similares a los europeos (García Abad, Pareja y Zarraga, 2007). De hecho, el 65,95% de las mujeres mayores de 20 años residentes en Bilbao en 1900 sabían leer y escribir (Pareja, 1997). Como se puede comprobar en la tabla 10, el nivel de conocimiento de la lectura y escritura de las

**Tabla 10**

Mujeres que saben leer y escribir en el padrón de Bilbao de 1900 (%)

	Núm.	%
Saben	134	71,66
No saben	47	25,13
Sin dato	6	3,21
Total	187	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

mujeres de nuestra base de datos era ligeramente superior (un 71,66%) al de su grupo poblacional y casi equivalente al de los hombres de su época. Sin duda, la larga tradición de alfabetización existente en la villa de Bilbao para todos los niños, así como la necesidad ineludible de manejar letras y números en la actividad comercial, son los dos factores fundamentales que pueden explicar esta mayor cualificación femenina.

### 3.2. *Y quiénes sus familias*

En el apartado anterior hemos podido describir las características socio-demográficas individuales de las mujeres de la *Matrícula* encontradas en el padrón de 1900. En este sub-apartado completaremos nuestra visión sobre ellas, contemplándolas desde la óptica familiar, con el objetivo de aproximarnos a su realidad cotidiana. Un primer acercamiento puede realizarse a través de la clasificación de los hogares en los que vivían estas mujeres según las tipologías habitualmente utilizadas por la investigación para categorizar las unidades familiares<sup>15</sup>.

En un momento de transición hacia la modernización como es el que estamos analizando, que viene de una época de Antiguo Régimen que privilegiaba la residencia en grupos familiares amplios y que se dirige hacia una nueva sociedad más individualista, es todavía difícil encontrar hogares formados por personas solas o sin núcleo. Esta situación era aún más difícil que ocurriera para el caso de las mujeres en general, ya que esta sociedad dificultaba el acceso femenino a la cualificación laboral así como su acceso al trabajo como trayectoria vital de futuro. Sin embargo, como se puede observar en la tabla 11, las bilbaínas de nuestra base de datos continúan siendo una excepción, ya que muestran unos porcentajes menores de residencia familiar bajo la forma del hogar nuclear tradicional, a cambio de presentar unos porcentajes bastante altos de residencia en solitario, o de compartir hogar con personas sin relación de parentesco<sup>16</sup>. A esto habría que añadir que la mitad de los hogares nucleares que aparecen

---

<sup>15</sup> Utilizamos aquí la habitual y conocida tipología de P. Laslett que privilegia la observación del núcleo familiar como padres e hijos, y al resto de las familias según la ausencia de núcleo, o bien por la presencia de dos o más núcleos bajo el mismo techo.

<sup>16</sup> Los datos para las mujeres bilbaínas del padrón de 1900 en cuanto a su estructura familiar son los siguientes: Solas: 2,2%, Sin núcleo: 4,5%, Nuclear 68,3%, Extenso 19,3% y complejo 5,5% (Pareja, 1997).

**Tabla 11**

Estructura familiar en la que viven las mujeres encontradas en el padrón de Bilbao (1900)

	Núm.	%
Solitario	20	10,70
Sin núcleo	20	10,70
Nuclear	96	51,34
Extenso	33	17,65
Complejo	18	9,63
Total	187	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

en esta tabla están constituidos por la tipología de viuda sin hijos, lo que añade singularidad a este grupo de mujeres.

Esta situación residencial familiar está indudablemente relacionada con el tipo de parentesco que muestran dentro de sus hogares, y más concretamente con una mayor posibilidad de ser las cabezas de familia de sus unidades familiares. En la tabla 12, podemos comprobar que esto era así, ya que una gran mayoría, el 63,64%, son jefas de hogar; y en menor medida, presentar otras relaciones de parentesco según su estado civil (sol-

**Tabla 12**

Situación de parentesco de las mujeres encontradas en el padrón de Bilbao (1900)

	Núm.	%
Cabezas de familia	119	63,64
Cónyuges	47	25,13
Hijas	4	2,14
Madres	5	2,67
Hermanas	9	4,81
Sin parentesco	3	1,60
Total	187	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

tera: hermana, hija; casada: cónyuge) y su edad (mujer viuda mayor: madre). Estos datos resultan muy sorprendentes si tenemos en cuenta las escasas probabilidades que tenía cualquier mujer para encabezar un hogar en estas épocas. De hecho, solamente un 7,7% de todas las mujeres bilbaínas de 1900 estaban en esta situación, siendo la mayor parte de ellas viudas, lo que más bien era una desgracia en una sociedad como la de principios del siglo XX.

Finalmente y para complementar el modelo residencial de estas mujeres podemos obtener la información del tamaño medio de sus hogares. El tamaño de los hogares en número de personas viviendo juntas depende en gran medida de la estructura familiar que antes hemos analizado anteriormente, pero también del número de hijos, y de la presencia de otras personas no relacionadas por parentesco como huéspedes, aprendices o sirvientes. Como se puede observar en la tabla 13, una mayor tendencia a residir en estructuras de hogar reducidas en parentesco no necesariamente significa hogares reducidos en número de personas. El cincuenta por ciento de estos hogares están integrados por tres a cinco personas, siendo una tendencia importante las familias que pasan de este número e incluso pueden llegar hasta trece individuos. Este número medio de personas por hogar es bastante superior a la familia media en el Bilbao de esta época, sobre todo si tenemos en cuenta los problemas de vivienda que padecía la villa en los años finiseculares. Lo que parecen indicar estos resultados es que las familias de estas mujeres eran sencillas en parentesco pero que acogían a un buen número de personas que estarían seguramente implicadas en el negocio familiar.

**Tabla 13**

Número medio de miembros de los hogares en los que viven las mujeres encontradas en el padrón de Bilbao (1900)

	Núm.	%
1	8	4,28
2	31	16,58
3/5	94	50,27
6/9	45	24,06
10/13	9	4,81
Total	187	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

#### 4. Estrategias de supervivencia de las familias

La realidad socio-económica de la población en el momento de la transición hacia el mundo urbano e industrial ocurrido a finales del siglo XIX, fue de una situación de gran precariedad especialmente en las primeras fases de este proceso. Una gran mayoría hubo de adaptarse desde su mundo originario agrícola a este nuevo mundo de progreso aceptando una emigración, el trabajo asalariado en una mina o en la fábrica de las grandes ciudades, y encontrando unas condiciones de vida deplorables en términos de vivienda, falta de higiene pública y subalimentación. Este costoso proceso conviene analizarlo no tanto desde una óptica individual de los trabajadores, sino más bien como fue la realidad, en términos de grupos familiares reducidos que desarrollaron diversas estrategias de adaptación y supervivencia en función de su lugar de origen, de su edad, sexo y estado civil, de su cualificación, de su lugar de llegada, del momento de su ciclo vital, etc. El papel jugado en términos de aportación de ingresos por las mujeres y sus hijos, para completar el exiguo e inseguro salario del jornalero cabeza de familia de estas primeras épocas, conforma una línea de investigación fundamental. Una línea de investigación llena de dificultades, dada la ocultación del trabajo formal e informal de las mujeres en las fuentes de documentación contemporánea.

Disponer de una base de datos procedente de dos tipos de fuentes en donde ha sido posible rescatar una parte del trabajo femenino y situarlo dentro de sus hogares nos va a posibilitar precisamente acercarnos a las estrategias familiares en términos laborales que desarrollaron una parte de las familias bilbaínas en los años interseculares. El análisis de estas estrategias no va a poder ser demasiado exhaustivo, teniendo en cuenta el reducido tamaño de nuestra muestra, pero sí permitirá acercarnos a aquella realidad desde la óptica de las estrategias desarrolladas de las familias según el estado civil de la mujer, según ésta estuviera casada o viuda.

##### 4.1. *Cuando las mujeres estaban casadas*

En el caso de las mujeres con actividad laboral en la *Matrícula* que localizamos como casadas, nos centraremos en la comparación y en la relación del trabajo de la mujer con respecto al de su marido. Los resultados se encuentran en la tabla 14 y a pesar de los pocos casos localizados, son muy reveladores de la invisibilidad estadística del trabajo femenino de la

**Tabla 14**  
Actividad de las mujeres casadas  
en relación a la de sus maridos en el padrón de 1900 de Bilbao

	Núm.	%
Misma profesión o negocio del marido	23	44,23
Sin relación con la profesión del marido	29	55,76
Total	52	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

mujer casada. Hay que decir que en todos estos casos familiares, el padrón no registra actividad profesional alguna para las mujeres salvo el de «ama de casa». Sin embargo, podemos observar dos comportamientos familiares muy diferentes según fuera la situación y realidad laboral del cabeza de familia.

Cuando coincide la misma actividad para ambos cónyuges, siempre se trata de un negocio familiar, en el que el marido figura como comerciante y aparece como tal en el padrón. No así para el trabajo de ella, que en cambio, sí aparece en la lista de la *Matrícula*. También puede darse el caso de un labrador en donde su mujer tiene un puesto de venta de verduras o pollos en la ciudad. En cualquier caso, son pequeños negocios que suelen implicar a todos sus miembros, no solamente a las mujeres, sino generalmente también a los hijos, y en el que todos aportan para la supervivencia.

Por otro lado, cuando la actividad de la esposa no está relacionada con la de su marido, se trata de cabezas de familia varones que aparecen en el padrón como jornaleros en general, o en algún caso con una profesión de cuadro medio. En este caso, ellas aparecen en la *Matrícula* como costureras en su mayoría, quizá alguna regentando una pequeña taberna en los «barrios altos» obreros. En estas situaciones, podemos hablar de la ya conocida suma de salarios dentro del matrimonio. En un mercado de trabajo en el que la mujer tiene dificultades de compaginar familia y trabajo, así como de acceso al trabajo asalariado, la costura es una destreza que todas las mujeres poseían y que en momentos de necesidad podían realizar en casa externalizando sus servicios (Núñez Pérez, 1989). En definitiva, las mujeres casadas desarrollan unas actividades de poco monto económico que implicarían un trabajo de complemento al salario del esposo, de gran

importancia sin embargo para todo el grupo familiar. Hay que decir que el aprovechamiento del domicilio, y ocupaciones habituales de las mujeres casadas como la limpieza, el lavado y planchado o la cocina en el mercado informal, fue utilizado por las esposas en las embrionarias sociedades industriales para complementar ingresos. Este trabajo podía ser realizado en sus casas, acogiendo a huéspedes o por horas para otros hogares que lo demandaran (Pérez-Fuentes, 1993; García Abad, 1999). Sin embargo, ésta última estrategia no fue mayoritaria en la gran ciudad, Bilbao. Entre las familias bilbaínas de 1900 encontramos escasas familias que acogieran a huéspedes y en la *Matrícula* solamente figuran doce fondas o casas de pupilos regentadas por mujeres<sup>17</sup>.

#### 4.2. *Cuando ellas se quedaban viudas*

Cuando el contexto socio-económico general es de precariedad económica para una gran parte de las familias, es lógico preguntarse por la supervivencia de aquellos que se encuentran en situación de mayor riesgo o de extrema debilidad social, como puede ser el caso de inmigrantes, ancianos o enfermos. Uno de estos colectivos en riesgo, muy numeroso por cierto en Bilbao, es el de las mujeres que se quedan viudas, de mediana edad y con hijos a su cargo. Es decir, mujeres que deben salir adelante ellas y sus familias sin la seguridad del salario del marido aunque fuera escaso y sin ningún tipo de cobertura social. El silencio de las estadísticas sobre su actividad profesional, como ya hemos comprobado, es aún mayor que el de las mujeres casadas, permaneciendo en incógnita su realidad vital y sus estrategias socio-económicas. Nuestra base de datos nos va a permitir acercarnos a una parte de este colectivo de la población de Bilbao, ya que la mitad de las mujeres localizadas de la *Matrícula* eran viudas.

Dada la naturaleza de la fuente fiscal que estamos utilizando, no resulta extraño que sean numerosas las mujeres viudas que aparezcan, ya que la naturaleza familiar de estas actividades permite que mujeres viudas permanezcan al frente del negocio cuando fallece el marido y los hijos aún no pueden hacerse cargo del mismo por razones de edad. De hecho, de las 103 mujeres viudas de la lista, solamente 18 aparecen dedicadas a

---

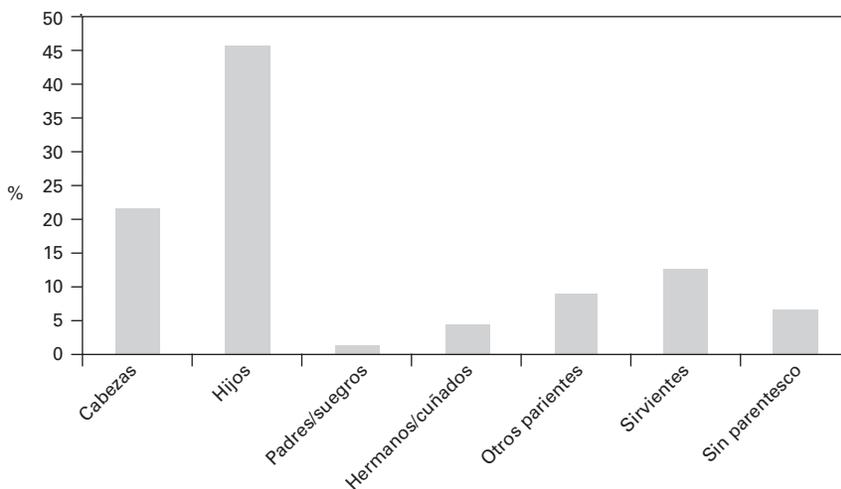
<sup>17</sup> De estos doce establecimientos, solo hemos podido localizar a cinco sobre el padrón de 1900 que eran llevados por dos mujeres solteras y tres viudas.

alguna variante de la confección textil o del calzado. La mayoría, regentan comercios de todo tipo de productos, alguna taberna, alguna fábrica de alimentación (chocolate, bebidas...), o algún taller de imprenta o una hojalatería.

**Tabla 15**  
Mujeres viudas con o sin hijos presentes  
en sus hogares en el padrón de Bilbao (1900)

	Núm.	%
Con hijos	81	78,64
Sin hijos	22	21,36
<b>Total</b>	<b>103</b>	

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.



*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

**Gráfico 2**  
Estructura del parentesco de las familias de las mujeres viudas en Bilbao  
en 1900 (%)

Como se puede contemplar en la tabla 15, el 78,64% de estas mujeres viudas tienen a sus hijos en sus hogares. Y en realidad, como se observa en el gráfico 2, sus familias no son excesivamente complicadas en términos de parentesco. Sus hogares están integrados mayoritariamente por ellas como cabezas de familia y sus hijos, pocas veces están presentes parientes cercanos y directos como padres, suegros, hermanos o cuñados. Y finalmente, y sin ser excesivo el número, aparece más frecuentemente la presencia de parientes más lejanos como sobrinos o primos, a la vez que personas acogidas como huéspedes y personas no relacionadas por parentesco. Esta estrategia familiar tradicional de acoger huéspedes en casa a cambio de cama, limpieza y comida, parece ser más frecuente para las mujeres viudas que para las casadas que analizábamos anteriormente. Con todo, su número continúa sin ser elevado (19 hogares con huéspedes encabezados por una mujer viuda), un 18,44% del total, por lo que de momento no podemos considerar como relevante esta estrategia de supervivencia para este colectivo femenino en Bilbao.

El apoyo en los hijos como estrategia familiar tanto económica, y como suponemos afectiva, aparece en nuestros datos como la más utilizada por las mujeres viudas a tenor de su recurrente y casi única presencia en la estructura de parentesco que veíamos más arriba. En la gran mayoría de estos hogares, los descendientes son mayores de 14 años. Hemos de suponer que el que aparezcan más hogares con viudas en edad madura con hijos mayores de esta edad presentes en la residencia familiar cuando esto no era nada habitual para la época, ha de estar relacionado con la implicación laboral en el negocio familiar que les posibilita la permanencia en el mismo más que para las familias obreras.

A pesar del relativo bienestar económico que podemos presuponer para estas familias encabezadas por una mujer viuda, puesto que disponen de un pequeño o mediano negocio sobre el que apoyarse para que salga adelante la familia, no podemos dejar de señalar sus previsibles dificultades. Precisamente el intenso recurso del trabajo de sus hijos en el comercio o negocio familiar, y en menor medida de otros parientes lejanos, es un indicio claro de que la familia tenía que aprovechar al máximo sus recursos económicos y humanos para evitar la depauperación de todo el grupo familiar. En la tabla 16 en donde hemos observado a los descendientes mayores de catorce años según el sexo y su actividad profesional, se puede ver claramente esto que venimos explicando. Efectivamente, tanto los hijos varones como mujeres en edad de trabajar, lo hacen en más de las dos terceras partes, aportando con su actividad al sostenimiento del

**Tabla 16**  
Proporción de hijos mayores de 14 años en el hogar  
de las mujeres viudas según éstos trabajen o no

	No trababajan	Trababajan	Total
Hijas	25	80	105
%	23,8	76,2	
Hijos	26	86	112
%	23,2	76,8	
Total	51	166	217

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

negocio y de la familia entera. En la mayor parte de los casos, dichos hijos se dedican a la misma profesión o ramo relacionado con la que figura la madre, y solamente en algunas excepciones pueden desempeñar trabajos de tipo asalariado.

Finalmente, hemos de señalar que no era extraño el recurso y la implicación de otros parientes lejanos en el negocio de estas familias, además del mayoritario de los hijos. Se puede recordar que la acogida de jóvenes aprendices en el hogar relacionados por parentesco para iniciarse en cualquier actividad laboral tiene una larga tradición en las ciudades. En la tabla 17 hemos analizado a estos parientes colaterales mayores de catorce

**Tabla 17**  
Proporción de parientes mayores de 14 años en el hogar  
de las mujeres viudas según éstos trabajen o no

	No trababajan	Trababajan	Total
Parientes hombres	10	18	28
%	35,71	64,29	
Parientes mujeres	19	8	27
%	70,37	29,63	
Total	29	26	55

*Fuente:* Padrón Municipal de habitantes. AMB.

años según su sexo y su implicación laboral. Como se puede observar, la gran mayoría de estos sobrinos o primos de la cabeza de familia, trabajan mayoritariamente en el comercio o taller si éstos son varones. En cambio, cuando éstas son mujeres no aparecen con clasificación profesional en el padrón. Dada la habitual falta de consignación en los padrones de los trabajos femeninos no podemos concluir que no lo hicieran igual que los varones. Posiblemente, la participación de estas jóvenes estuviera más relacionada con el trabajo doméstico a la cabeza de familia en el hogar que directamente en la actividad productiva. Sería necesario, en cualquier caso, disponer de un mayor número de casos y avanzar en estas líneas de investigación para llegar a mejores conclusiones acerca del papel de las mujeres de la familia cuando no están presentes en sus hogares pero sí en el de parientes relacionados.

### **Algunas reflexiones finales**

Este trabajo de investigación ha tratado desde sus hipótesis de partida, de responder a las cuestiones que tienen que ver con la aportación económica de las mujeres a la sociedad que les tocó vivir. Una aportación históricamente invisible, deliberadamente ocultada y por lo tanto minusvalorada. Por estas razones, precisa a mi entender, de la búsqueda de nuevas fuentes alternativas que demuestren el volumen de ocultación de este trabajo femenino, y de la puesta en práctica de metodologías que con grandes dosis de imaginación y trabajo detectivesco, nos permitan «iluminar» aquello que los coetáneos oscurecieron. Todo ello, con el objetivo de poder analizar más correcta y precisamente los presupuestos y estrategias de las familias urbanas en la época inestable de la transición hacia la modernización.

Se puede concluir que el «record-linkage» realizado sobre la villa de Bilbao a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, basado en una fuente fiscal y otra de carácter demográfico, puede ser una buena vía para confeccionar bases de datos más completas acerca de las familias urbanas en el sector terciario. No solamente nos ha permitido confirmar la ya conocida invisibilidad del trabajo femenino en las fuentes estadísticas, sino también analizar una parte del trabajo femenino, cual fue el de los negocios comerciales de naturaleza familiar y por cuenta propia, cuyo monto todavía no somos capaces de cuantificar, pero sí de captar su importancia para un gran número de familias.

Las mujeres que hemos venido analizando se dedicaban sobre todo a la venta y a la confección en todas sus facetas, en negocios de renta baja y media, y se ubicaban en la zona tradicionalmente comercial de la Villa de las Siete Calles. Sin embargo, no hay que desdeñar su presencia en las áreas más populosas y humildes en ese momento como el de los barrios altos obreros, de población mayoritariamente jornalera e inmigrante. Mujeres en todas las situaciones, pero en estado civil mayoritariamente viudas que rondaban los 40 y 50 años, originarias de Bilbao o proximidades de la comunidad vizcaína que estaban altamente alfabetizadas. En resumen, muy cualificadas para el trabajo que habían de desarrollar.

En cuanto a su realidad familiar, vivían en un hogar nuclear en un cincuenta por ciento, pero con un número bastante destacable de hogares solitarios y sin parentesco, lo que ocasionaba que casi los dos tercios de ellas eran las cabezas de familia. Esto no era extraño teniendo en cuenta que muchas de ellas eran viudas y que contaban con algún medio económico que posibilitaba la residencia en hogares integrados por muchos miembros. Por esta razón, sus estrategias familiares, difieren entre las desplegadas por las mujeres casadas, cuya participación podía ser a partes iguales en un negocio familiar, o bien a complementar el salario del marido con otra profesión, por ejemplo con la costura, y que se externaliza como otras del trabajo reproductivo cuando la situación económica lo requería. Las mujeres viudas, sin embargo, se ayudaban básicamente en sus hijos para sacar adelante sus negocios y sus familias. La estrategia del recurso a parientes cercanos o a huéspedes no parece ser relevante para estas mujeres que se apoyan mayoritariamente en sus hijos de ambos sexos para el trabajo en el negocio familiar.

Finalmente, deberíamos destacar que además de la actividad que siempre realizaron esposas e hijas ayudando en la tienda familiar, o de la esposa que vende el producto acabado de su marido artesano, o de la mujer que cose para otras personas, el hecho menos conocido de la titularidad de las mujeres en sus propios negocios. Esta circunstancia constituye una nueva mirada sobre las características comerciales de las ciudades, a la vez que interpretar de forma diferente a las mujeres mismas, en donde podemos observar a algunas mujeres como productoras autónomas independientes, e incluso como emprendedoras, y por tanto, colaboradoras del dinamismo económico que definió el mundo contemporáneo.

## Referencias bibliográficas

- Bernardo Aguilar Herrero y Vicente Pérez Blasco, «Sagunto (1874-1925), un análisis económico a partir de la Matrícula industrial inscrita en el municipio», *Braçal: revista del Centre d'Estudis del Camp de Morvedre*, vol. 7, 1993, pp. 55-74.
- Eduardo Alonso y José M.<sup>a</sup> Beascochea, «Fiscalidad territorial y propiedad urbana en el País Vasco. Los años finales del siglo XIX», *Vasconia*, vol. 25, 1998, pp. 5-35.
- Mercedes Arbaiza Vilallonga, «La «cuestión social» como cuestión de género. Feminidad y trabajo en España (1860-1930)», *Historia Contemporánea*, vol. 21, n.º 2, 2000, pp. 395-458.
- , «La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935)», *Arenal*, vol. 9, n.º 2, 2002, pp. 215-239.
- , «Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)», en C. Sarasúa y L. Gálvez (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 189-216.
- Nerea Aresti Esteban, *Médicos, donjuanes y mujeres modernas. Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2001.
- Pilar Ballarín Domingo, *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*, Síntesis, Madrid, 2001.
- Esmeralda Ballesteros Doncel, «Contribuciones de las mujeres al bienestar material de los hogares en la España contemporánea: aproximaciones socio-históricas», *Arenal*, vol. 9, n.º 2, 2002, pp. 241-267.
- José M.<sup>a</sup> Beascochea y Arantza Pareja, «Tiendas y tenderos de Bilbao a finales del ochocientos», *Bidebarrieta: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales de Bilbao*, vol. 17, 2006, pp. 249-264.
- y —, «El comercio en la villa de Bilbao en 1895: sectores de actividad y distribución espacial», en A. Rivera, J.M. Ortiz de Orruño y J. Ugarte (eds.), *Movimientos sociales en la España Contemporánea*, Madrid, 2008, pp. 17-41.
- y Karmele Zarraga Sangroniz, «Sociedad y espacio urbano en Getxo durante la década de 1920», en A. Pareja Alonso (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2011, pp. 145-165.
- Cristina Borderías, «El trabajo de las mujeres en la Cataluña contemporánea desde la perspectiva de los hogares: balance y perspectivas», *Arenal*, vol. 9, n.º 2, 2002, pp. 269-300.
- , «La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930): teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno», en C. Sarasúa y L. Gálvez (eds.), *¿Privilegios o eficiencia?* Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 241-273.

- , «El trabajo de las mujeres: discursos y prácticas», en I. Morant (dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina. Del siglo XIX a los umbrales del XX. Vol. III*, Cátedra, Barcelona, 2006, pp. 353-379.
- (ed.), *Géneros y políticas del trabajo en la España Contemporánea (1836-1936)*, Icaria, Barcelona, 2008.
- y Pilar Pérez-Fuentes, «Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)», en C. Borderías (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 269-308.
- , Cristina Carrasco y Carme Alemany (eds.), *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, Icaria/Fuhem, Barcelona, 1994.
- Enriqueta Camps Cura, «De ocupación, sus labores. El trabajo de la mujer en los albores del siglo XX (Sabadell, 1919-20)», en M. González Portilla y K. Zárraga Sangróniz (eds.), *Pensamiento demográfico. Coyuntura y microanálisis*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 1999, vol. II, pp. 549-562.
- Rosa M.<sup>a</sup> Capel Martínez, *El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1986.
- Pilar Díaz Sánchez, «Del taller de costura a la fábrica. El trabajo de las mujeres en la confección textil madrileña», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 21, 1999, pp. 279-293.
- Manuel Fernández González, «El padrón de habitantes y la matrícula de contribución industrial: dos fuentes para el estudio de la estructura demográfica y socioprofesional de Vigo en 1930», en J.M. Santacreu Soler (coord.), *Las transiciones políticas*, Universidad de Alicante, Alicante, 1997, pp. 73-92.
- Consuelo Flecha García, *Las primeras universitarias en España (1872-1912)*, Narcea, Madrid, 1996.
- , «Los obstáculos a la entrada de las mujeres en el empleo cualificado: formación y profesionalización», en C. Sarasúa y L. Gálvez (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 57-75.
- Lina Gálvez Muñoz, «Los mercados de trabajo en la España del siglo XX», en A. González Enciso y J.M. Matés Barco (eds.), *Historia económica de España*, Ariel, Barcelona, 2006, pp. 833-858.
- , «Challenging a gender-neutral Business History», *Imprese e Storia*, vol. 34, 2006, pp. 269-294.
- y Paloma Fernández Pérez, «Female entrepreneurship in Spain during the Nineteenth and Twentieth Centuries», *Business History Review*, vol. 81, n. 3, 2007, pp. 495-515.
- Rocío García Abad, «Mercado de trabajo y estrategias familiares en las mujeres durante la primera industrialización vizcaína: el hospedaje», *Vasconia*, vol. 28, 1999, pp. 93-115.

- y Arantza Pareja Alonso, «Servir al patrón o al marido. Mujeres con destino a la Ría de Bilbao durante la primera industrialización», *Arenal*, vol. 9, n.º 2, 2002, pp. 301-326.
- , — y Karnele Zarraga, «¿Sabe leer? ¿Sabe escribir? El proceso de alfabetización en el País Vasco (1860-1930)», *Revista de Demografía Histórica*, vol. XXV, n.º 1, 2007, pp. 23-58.
- Juan García Pérez, *Abacerías, tiendas y ultramarinos. El comercio en la Extremadura del siglo XIX*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2005.
- Cosme Jesús Gómez Carrasco, *Familia y capital comercial en la Castilla meridional. La comunidad mercantil en Albacete (1700-1835)*, Sílex Ediciones, Madrid, 2009.
- Santiago González Gómez y Manuel Redero San Román, «La matrícula industrial y su aplicación como fuente histórica al estudio de la ciudad de Zamora en 1935», en *Fuentes y métodos de la historia local: actas*, Diputación Provincial de Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo», Zamora, 1991, pp. 443-452.
- Manuel González Portilla (dir.) et al., *Bilbao en la formación del País Vasco Contemporáneo (Economía, población y ciudad)*, Fundación BBV, Bilbao, 1995.
- (ed.) et al., *Los orígenes de una metrópoli industrial: La Ría de Bilbao*, Fundación BBVA/Nerea, Bilbao, 2001, 2 vols.
- Bridget Hill, «Women, work and the Census: A problem for historians of women», *History Workshop Journal*, vol. 35, n.º 1, 1993, pp. 78-94.
- Katrina Honeyman, «Doing Business with Gender: Service Industries and British Business History», *Business History Review*, vol. 81, n.º 3, 2007, pp. 471-493.
- Sara Horrell y Jane Humphries, «Women's labour force participation and the transition to the male-breadwinner family, 1790-1851», *The Economic History Review*, vol. 48, n.º 1, 1995, pp. 89-102.
- y —, «The origins and expansion of the male breadwinner family: the case of nineteenth-century Britain», *International Review of Social History*, vol. 42, n.º Sup. 5, 1997, pp. 25-64.
- Pat Hudson y W.R. Lee, «Women's work and the family economy in historical perspective», en P. Hudson y W.R. Lee (eds.), *Women's work and the family economy in historical perspective*, Manchester University Press, Manchester, 1990, pp. 3-47.
- Angélique Janssens, «The rise and decline of the male breadwinner family? An overview of the debate», *International Review of Social History*, vol. 42, n.º Sup. 5, 1997, pp. 1-23.
- Joseba Juaristi y Arantza Gogeoascoechea, «Comercio, servicios y jerarquía urbana en Vizcaya a comienzos del siglo XX (1900-1930)», *Lurralde*, vol. 29, 2006, pp. 267-297.
- Angel Kwolek-Folland y Margaret Walsh, «Women in the Service Industries. National Perspectives», *Business History Review*, vol. 81, n.º 3, 2007, pp. 421-427.

- Ubaldo Martínez Veiga, *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*, Anthropos, Barcelona, 1995.
- Fernando Mendiola Gonzalo, *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización, Pamplona (1840-1930)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2002.
- Amaia Mujika Goñi, «Nos vamos de tiendas», *Bidebarrieta: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales de Bilbao*, vol. 17, 2006, pp. 229-248.
- Mary Nash, «Identidad cultural de género, discurso de la domesticidad y definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XIX», en M. Perrot (ed.), *Historia de las mujeres: el siglo XIX*. Tomo 4, Taurus, Madrid, 1993, pp. 585-597.
- Gloria Nielfa Cristóbal, *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX*, Ministerio de Trabajo, Madrid, 1985.
- , «Trabajo y construcción del género en la España contemporánea. El trabajo de las mujeres ¿complementario, protegido, sumergido?» en M.D. Ramos Palomo y M.T. Vera Balanza (eds.), *El trabajo de las mujeres, pasado y presente*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1996.
- , «Las relaciones de género: Imágenes y realidad social», *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, vol. 169, n.º 666, 2001, pp. 431-460.
- Clara Eugenia Núñez, *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España Contemporánea*, Alianza Universidad, Madrid, 1992.
- María Gloria Núñez Pérez, *Trabajadoras en la Segunda República. Un estudio sobre la actividad económica extradoméstica (1931-1936)*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1989.
- Rubén Pallol Trigueros, «Una ciudad de empleados: el nuevo perfil profesional de la población madrileña de 1930», en A. Pareja Alonso (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2011, pp. 187-212.
- Arantza Pareja Alonso, *Inmigración y condiciones de vida en la Villa de Bilbao (1825-1935)*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Tesis Doctoral inédita, Leioa, 1997.
- , «La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900. Una propuesta metodológica para su recuperación», *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, vol. 35, 2006, pp. 201-219.
- y Karmele Zarraga Sangroniz, *Profesiones, oficios y tareas de las mujeres en Bizkaia. Imágenes de ayer y hoy*, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, 2006.
- , «Las trabajadoras industriales del tabaco en Bilbao a principios del siglo XX», en A. Pareja Alonso (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2011, pp. 167-191.

- Pilar Pérez-Fuentes Hernández, *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína (1877-1913)*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 1993.
- , «El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas», *Arenal*, vol. 2, n.º 2, 1995, pp. 219-245.
- , «Ganadores de pan y amas de casa: los límites del modelo de *male breadwinner family*. Un ejercicio de historia comparada entre la primera y la segunda industrialización (Vizcaya 1900-1965)», en C. Sarasúa y L. Gálvez (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Universidad de Alicante, Alicante, 2003, pp. 217-237.
- , «*Ganadores de pan*» y «*Amas de casa*». *Otra mirada sobre la industrialización vasca*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao, 2004.
- Carmen Sarasúa, «Trabajo y trabajadores en la España del siglo XIX», en A. González Enciso y J.M. Matés Barco (eds.), *Historia económica de España*, Ariel, Barcelona, 2006, pp. 413-434.
- Àngels Solà, «Las mujeres y sus negocios en el medio urbano», en I. Morant (ed.), *Historia de las mujeres en España y América Latina. Del siglo XIX a los umbrales del XX. Vol. III*, Cátedra, Madrid, 2006, pp. 381-403.
- , «Negocis i identitat laboral de les dones», *Recerques: Història, economia i cultura*, vol. 56, 2007, pp. 5-18.
- , «Las mujeres como productoras autónomas en el medio urbano (siglos XIX y XX)», en C. Borderías (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 225-268.
- Mercedes Tatjer Mir, «El trabajo de la mujer en Barcelona en la primera mitad del siglo XX: lavanderas y planchadoras», *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VI, n.º 119, 2002, p. 23.
- Danielle Van den Heuvel y Elise Van Nederveen Meerkerk, «Introduction: Partners in business? Spousal cooperation in trades in early modern England and the Dutch Republic», *Continuity and Change*, vol. 23, n.º 2, 2008, pp. 209-216.
- Richard Wall, «La contribución de las mujeres casadas a la economía familiar bajo distintos sistemas familiares: algunos ejemplos de mediados del siglo XIX a partir del trabajo de Frederik Le Play», *Boletín de la ADEH*, vol. XII, n.ºs 2/3, 1994, pp. 183-197.